

ARTE ► INSTITUCIONES

Borja-Villel confía a dos mujeres la reorganización del Reina Sofía

► Lynne Cooke y Berta Sureda serán los dos principales apoyos del director

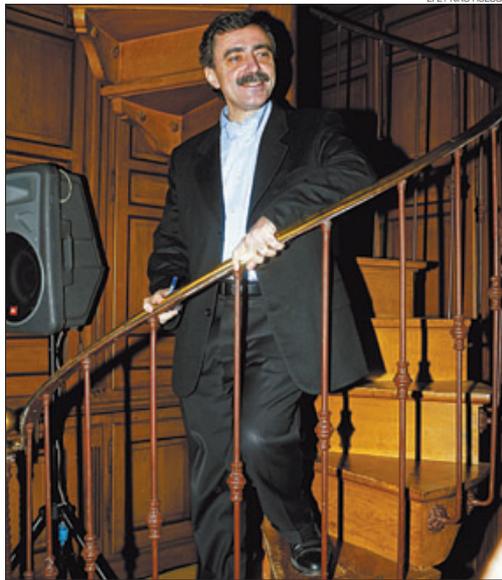
► Mejoras internas permitirán ver el 'Guernica' de frente y con perspectiva

MERCEDES JANSA
MADRID

Para dotar al Museo Reina Sofía de mayor funcionalidad y abrir más salas (4.500 metros cuadrados más para exposiciones) y actividades para el público, Manuel Borja-Villel ha comenzado a dar pasos como el nombramiento de Berta Sureda para una área de nueva creación, la de actividades públicas. Junto a ella estará Lynne Cooke, como responsable de la subdirección de conservación, investigación y difusión.

Hace cuatro meses cuando Borja-Villel llegó al Reina Sofía anunció una revolución en el planteamiento de la pinacoteca y se comprometió a ser «transparente». Ayer comenzó a dar pasos en esa dirección al esbozar su programa que debe compaginar con las exposiciones que ya estaban previstas. Hasta el 2010 no se conocerá lo que él ha diseñado.

TRIUNVRATO FEMENINO // Con la llegada de Sureda y Cooke, a las que se unirá Nicola Wohlfarth como jefa de gabinete del director, Borja-Villel forma un triunvirato que desplegará sus planes que pasan, según informó ayer, por recuperar espacios ahora desaprovechados, abrir otras dos entradas de público, estudiar la posible ampliación de horarios, reorganizar la colección permanente, ubicar definitivamente la escultura



►► Manuel Borja-Villel, ayer, en el Museo Reina Sofía, de Madrid.



►► El 'Guernica', en su ubicación actual, en el Reina Sofía.

de Richard Serra que estuvo durante un tiempo desaparecida y mirar al 'Guernica' de frente.

Todas estas reformas no supondrán un gasto adicional al museo sino que están presupuestadas en los más de 58 millones de euros de este año. Y las obras se harán sin cerrar la pinacoteca al público.

Borja-Villel alabó la decisión de la norteamericana Cooke de trabajar por menos dinero en Madrid, un paso en su brillante carrera de historiadora y comisaria. Desde 1990 ha desempeñado el cargo de directora artística de Dia Art Foundation de Nueva York. Ella será la responsable de que las exposiciones sean un éxito, pese a que el máximo responsable del Reina Sofía lamentó que en la programación ya heredada no hubiera una exposición de tesis. Una de las muestras por las que ha apostado Borja-Villel es la que se verá a partir de octubre sobre el trabajo de la feminista estadounidense Nancy Spero, tras pasar por el Macha, en lo que es una colaboración entre ambos museos.

«NO ME ATREVO A TOCARLO» // Respecto al 'Guernica' Borja-Villel, que desde su llegada a Madrid ha mostrado gran sentido del humor, expresó su deseo de hacer alguna reformas internas en las salas para que el público pueda ver a la gran obra de Picasso de frente y con la perspectiva de la que ahora se carece en una sala larga y estrecha. Sabedor de que cualquier cosa que afecte a este cuadro es polémica, el director del Reina se apresuró a responder: «No me atrevo a tocarlo». Pero el tiempo lo dirá.

El cambio se producirá en mayo. El descomunal cuadro se exhibirá acompañado de la maqueta del pabellón de la República en la Expo de París de 1937 y junto a obras de artistas de la época como Josep Renau o se proyectará un documental con guión de Luis Buñuel. ≡



Exquisiteces

No lo crearán. En medio del tumulto libresco del miércoles, de la marea de títulos publicitados hasta el empacho y de las montañas de superventas en los puestos, descubrí una exquisitez. Mejor dicho, cinco. Iban en un sencillo estuche de cartón sujeto con un discreto lazo gris. La cajita, pintada de rojo y negro —una combinación bien literaria, por cierto— y titulada, solo, *Discursos*, contenía cinco opúsculos primorosamente editados por Alpha Decay. Los hojeé. Y me percaté de que cada uno guardaba las valiosas palabras que pronunciaron en su día otros tantos nobel al aceptar el galardón más acreditado de las letras.

Ellos y ella eran nada menos que William Faulkner, Pablo Neruda, Gabriel García Márquez, John Coetzee y Doris Lessing. No me pude resistir a la tentación de llevarme el objeto, modesto en apariencia, pero que —según me parecía— debía reunir, condensado, el rico universo creativo de esos cinco gigantes de la literatura. Y sí. Los *discursos*, que se leen en un santiamén, están

Iban en un sencillo estuche de cartón sujeto con un discreto lazo gris

tan bien seleccionados que sintetizan de maravilla el mundo real e imaginario de cada escritor.

Es curioso, pero solo el arranque —tan importante en un texto, porque ahí el autor se juega el atrapar al lector o perderlo para siempre— ya dice mucho de quienes escribieron esos *discursos*.

Veán. Así empieza **Faulkner**, maestro del monólogo interior, el suyo: «De eso hablo: la responsabilidad. No solo el derecho, sino el deber del hombre de ser responsable (...) si desea permanecer libre...». Y el del cosmopolita autor de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* comienza: «Mi discurso será una larga travesía, un viaje mío por regiones lejanas y antípodas, no por eso menos semejantes al paisaje y las soledades del norte...». Y el del padre del realismo mágico: «Antonio Pigafetta, un navegante florentino que acompañó a Magallanes en el primer viaje alrededor del mundo, escribió a su paso por nuestra América meridional una crónica rigurosa...». Y el de **Coetzee**, hábil fotógrafo con la pluma: «Boston, en la costa de Lincolnshire, es una ciudad hermosa, escribe su hombre. En ella se encuentra el campanario más alto de toda Inglaterra...». Y el de **Lessing**, en cuya obra hay mucho de su vida: «Miro desde la puerta a través del aire lleno de nubes de polvo hacia donde me dicen que hay todavía un bosque sin talar...». Lo que les decía, ¿no? ≡

CAMINO DE MADRID

Abanderada del arte joven

Berta Sureda lleva 15 años ayudando a los nuevos artistas y ha trabajado en el CCCB y al lado de tres 'consellers' distintos en Cultura

GEMMA TRAMULLAS
BARCELONA

Si alguien va a echar de menos a la aún gerente de la Entitat Autònoma de Difusió Cultural (EADC) serán los creadores, especialmente los emergentes y los más innovadores, con quienes siempre ha mantenido un estrecho contacto. Esta barcelonesa de origen mallorquín, nacida en 1959, lleva 15 años escuchando las propuestas artísticas más arriesgadas, chocantes incluso, y proporcionando (cuando los

había) recursos para su desarrollo. Su misión ha consistido en que el arte contemporáneo saliera del gueto y llegara a un público amplio. Lo hizo primero desde el CCCB, donde abrió un espacio para los creadores independientes e impulsó actividades y propuestas multimedia. La personalidad del CCCB como centro de reflexión cultural y creación artística se debe en buena parte a su gestión durante los años 90. De hecho, su tarea en el Reina Sofía consistirá en lo mismo, pero a lo grande.



►► Berta Sureda.

A partir del 2004, Sureda continuaría su misión de apoyo a los creadores desde su puesto de gerente de la EADC. El Mercat de les Flors, el plan integral del sector de la danza y ahora el del circo, entre otros proyectos, han avanzado en parte por su entusiasmo y su confianza en los artistas. Y eso a pesar de que el paso de tres *consellers* en pocos años no facilitaba el trabajo.

En su oficina, pintada de amarillo y diseñada a propósito con muy pocos despachos, echarán de menos su estilo, más próximo a la gestión que a la política. En los últimos meses, Sureda resistió la avalancha burocrática previa a la creación del Consell de la Cultura i de les Arts y siguió reuniéndose con artistas. Hasta que el Consell no esté atado y bien atado, más o menos hasta junio, no se mudará a Madrid para formar parte del exilio cultural catalán. ≡